

Voz Obrera



Macri y Aranguren alientan a las privatizadas de los servicios públicos para que apliquen el tarifazo, exprimiendo más y más nuestros bolsillos. ¡Ningún aumento! ¡Luchemos por el congelamiento de las tarifas y por la estatización de los servicios públicos! ¡Que renuncie Aranguren!

¡Abajo el tarifazo!

Solidaridad ante el intento de judicialización y criminalización de la protesta hacia los obreros de la Seccional Oeste de la Unión Ferroviaria y de su secretario general Rubén "Pollo" Sobreiro.



Por la expropiación de los expropiadores

El ajuste en curso que viene instruyendo la burguesía, con el tarifazo en los servicios públicos del gas, la luz y el agua, pone sobre la mesa un sinnúmero de debates y de reclamos en pos de detener la avanzada empresarial.

Desde la marcha atrás con la medida, hasta la estatización de las empresas, pasando por la renuncia de los funcionarios con mayores responsabilidades, son parte de un pliego de reivindicaciones, más o menos radicales, y planteadas por un amplio espectro de organizaciones políticas y

sectores sociales. Planteos por los cuales es fundamental organizar, protagonizar y desarrollar la lucha.

Sin embargo, desde una perspectiva revolucionaria y comunista, la única solución verdadera al ajuste permanente, que por estos días está siendo acentuado por parte de la burguesía, es acabar con las ganancias empresarias.

Los capitalistas, que se enriquecen con la explotación de la fuerza de trabajo de la clase obrera, que explotan a más no poder los recursos naturales, son los únicos res-

ponsables del ajuste en curso, y de todos los atropellos sobre nuestra clase.

Es necesario erradicar la ganancia empresaria. Y eso sólo es posible expropiando a los capitalistas, es decir, despojarlos de las bases de su dominio económico, y socializando los medios de producción, revolución obrera mediante, para ponerlos en manos del conjunto de los trabajadores y trabajadoras, expresados en un Estado obrero y socialista.

EDITORIAL

Para frenar el ajuste, hay que organizar el poder obrero

Hace más de un año que comenzó el ajuste, el cual incluye una combinación nefasta para la clase trabajadora de recesión con inflación.

Este proceso se ha profundizado bajo el gobierno de Cambiemos, estando al día de hoy con una perspectiva de un 45% de inflación anual y una caída del PBI estimada en el 2,5%. Pero no hay que engañarse: este es el plan del conjunto de la burguesía. Por eso, en las provincias gobernadas por el Frente para la Victoria también se está aplicando la misma receta.

Una parte sustancial del plan de ajuste pasa por imponer aumentos salariales inferiores a la inflación, además de despidos, suspensiones, reconversión de empresas en meras revendedoras de productos importados.

Mientras, pretenden engañarnos con promesas de millonarias inversiones, lluvias de dólares, luces al final del túnel, que nunca llegan. Pero lo que si llegan son las legislaciones para degradar las condiciones laborales y los acuerdos de libre comercio, como se observa en el acercamiento a países embarcados en áreas de libre comercio con Estados Unidos, por ejemplo, los países del área del Pacífico o los

acuerdos entre el presidente mexicano Peña Nieto y Macri.

El plan de la burguesía pretende lograr el "crecimiento económico", o sea, el crecimiento de la ganancia de los patrones, mediante la reducción de los derechos laborales y sociales, menores salarios y desocupación.

Ante esto, vemos que la oposición peronista no pretende resistir, como se observa en su comportamiento en las provincias donde gobiernan o en las centrales obreras que conducen, en las que mantienen una tregua con el gobierno.

Por eso, es fundamental luchar por la reapertura de las paritarias ya, logrando aumentos superiores a la inflación, y evitando despidos y suspensiones. En esa pelea, encontramos, entre otros, a los docentes de la Multicolor en la Provincia de Buenos Aires, los estatales, judiciales y médicos, así como otros sectores de la clase trabajadora.

Estos ejemplos son los que debemos multiplicar en todos los demás distritos, avanzando en la organización de la clase trabajadora para frenar el ajuste, en la búsqueda de construir el poder obrero y el socialismo.



Macri recibió a Peña Nieto, asesino del pueblo

El viernes 29/7, un conjunto de organizaciones obreras, políticas y sociales nos movilizamos en repudio a la visita al país del presidente mexicano Peña Nieto, quien fue recibido por Macri.

En aquel país, la clase trabajadora y el pueblo viven bajo un Estado terrorista que asesina luchadores. El año pasado, fueron fusilados y luego quemados por el Ejército 43 estudiantes en Ayotzinapa, y, en junio último, fueron asesinados 8 docentes en el marco de una protesta social.

Toda la solidaridad con la clase trabajadora mexicana!

INTERNACIONAL

Suenan campanas de guerra

Los grandes capitales saben que, en tiempos de crisis, el capital más grande destruye al más pequeño.

En la segunda guerra mundial, aplicando la industrialización a la guerra, desarrollaron la más perfecta máquina de disciplinamiento, terror y destrucción de fuerzas productivas: 40 millones de muertos, todo el territorio europeo devastado, parques industriales enteros destrozados, ciudades hechas escombros. Así, EEUU logró ser cabeza del imperialismo.

Sobre esta destrucción, se inició la "edad dorada" del capitalismo (como la llaman sus defensores), con políticas keynesianas de pleno empleo y el famoso "sueño americano". Fue la única manera de competirle a las condiciones de vida de los Estados obreros ya burocratizados de la Unión Soviética durante la guerra fría.

Las migraciones, los atentados y la crisis

Hace rato ya que el conflicto de Medio Oriente llegó a Europa. Con la crisis migratoria de los millones que escapan de las zonas de conflicto, con los últimos atentados en Francia, Bélgica y Alemania, que golpean en el corazón mismo de Europa. En simultáneo, avanzan grupos fascistas, a fal-

ta de otra perspectiva política ante la crisis.

El complejo militar que agrandó EEUU, luego de los atentados a las torres gemelas, se afila los dientes cuando huele una escalada belicista. Aún más, la política exterior norteamericana es un factor de desestabilización permanente en Medio Oriente, y ha financiado a diversas organizaciones musulmanas como Al-Qaeda o el Estado Islámico.

En este contexto de competencia entre bloques imperialistas, de desarrollo de corrientes xenófobas o musulmanas, y de triunfos de la derecha en distintos países, la clase trabajadora del mundo debe estar en extrema alerta. Las grandes guerras han hecho que trabajadores y campesinos se maticen entre sí, sólo para beneficiar a un bando imperialista.

Trabajadoras y trabajadores del mundo, unámonos

Marx y Engels, en el Manifiesto Comunista, llamaban a la clase trabajadora del mundo a unirse sin fronteras para pelear de conjunto contra el capitalismo.

Durante la primera guerra mundial, cuando cada burguesía llama a la clase trabajadora de su país



a enfrentarse con la de otra nación, por el contrario, Lenin, el gran revolucionario ruso, llamaba a los obreros y obreras a no usar los fusiles contra sus hermanos de otros países, sino a transformar la guerra mundial en guerra contra la burguesía.

Hoy, ante la escalada belicista y la campaña de terror de los grandes medios de comunicación burgueses, debemos ser claros: la clase trabajadora

no puede atar su destino ni a "los democráticos de occidente", ni a los "musulmanes de oriente", ni a los capitales de ningún país.

Debemos poner de pie organizaciones de nuestra clase capaces de disputarle el poder a la burguesía, para construir un mundo sin explotadores ni explotados, y conquistar la paz y el bienestar que necesitamos.

¡Abajo el tarifazo!

Con lucha y unidad podemos enfrentar los planes del gobierno. El aumento de tarifas es la punta del iceberg de un plan que pretende disciplinar a la clase trabajadora con despidos y suspensiones para bajarnos el salario y lograr relanzar sus ganancias sobre nuestras espaldas.

Empresas vaciadas que ganaron fortunas

Edenor, en los últimos 3 años, ganó más de \$3.500 millones. Y las otras empresas de energía tampoco se privaron de nada. Desde la salida del 1 a 1, donde duplicaron de un golpe sus ingresos en dólares, vienen ganando sin pausa toneladas de dinero que giran a sus casas matrices.

Sólo en concepto de subsidios, obtuvieron en los últimos 8 años \$1,3 billones. Además, se benefician con la tercerización de gran parte de sus trabajadores y, como consecuencia, las pésimas condiciones de trabajo (que incluye altísimos índices de accidentes).

En su momento el kirchnerismo y ahora Cambiemos han tenido activas políticas gubernamentales para enriquecer a estos sectores empresarios sin pedirles nada a cambio y sin ejercer un verdadero control sobre las inversiones que deberían haber hecho para desarrollar los recursos necesarios que satisfagan las demandas que hoy tiene la población.

Los servicios deben ser públicos

El ministro de Energía Aranguren declaró: "Si manteníamos el plan energético, nos ibamos a quedar sin energía". Eso no fue magia.

Mentiras y más mentiras. En realidad, se debe al vaciamiento y desinvención de las empresas a las que hoy premian una vez más, primero con la devaluación que aplicó Cambiemos y, luego, con el tarifazo, que ya estaba acordado con las empresas ganara Macri o Scioli.

Las empresas de servicios no pueden ser un negocio, ya que el servicio que brindan es de primera necesidad. Las mismas tienen que estatizarse y ponerse bajo control de sus trabajadores y usuarios.

No podemos aceptar que nos quieran robar tampoco el 400% de aumento, con el que están de acuerdo los ahora "opositores" kirchneristas.

Nuestra lucha debe exigir el cuestionamiento de tarifas. Basta de lucrar con las necesidades de todos y de hundir cada vez más a la clase trabajadora. Salir a la calle por la renuncia



RENUNCIAS DE ARANGUREN Y ESTATIZACIÓN DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS

de Aranguren y de todos los políticos que gobiernan para las empresas.

Escraches, movilización y ruidazos

Los ruidazos del 14/7 y del 4/8 fueron una buena iniciativa para instalar la lucha contra el tarifazo.

Debemos darle continuidad a estas acciones populares en las calles para profundizar la crisis en el gobierno, y escrachar a estas empresas ladronas que especulan con nuestras necesidades.

Como clase trabajadora, necesitamos mantener un plan de lucha contra el tarifazo. Por eso, es saludable el llamado de la conducción clasista

del SUTNA (entre otros organismos sindicales recuperados por sus trabajadores), que tomó en sus manos este reclamo y convocó a una marcha el 9/8, donde se expresaron todos los sectores combativos del sindicalismo.

Además, tenemos que lograr una organización permanente de todos los sectores en lucha que enfrente el plan de ajuste de Cambiemos y del FPV con un programa obrero, que plantea que se vayan todos los políticos propatriales, y por un gobierno de la clase trabajadora que ponga la producción y los servicios básicos en función de las necesidades de la inmensa mayoría y no de las ganancias de unos pocos.

MOVIMIENTO OBRERO

Vienen por más flexibilización laboral

La crisis económica continúa y la burguesía mundial no logra salir aún de ella. El empresariado necesita ajustar y viene montando una campaña por reformar las leyes laborales para golpear sobre las condiciones de trabajo y de vida de la clase trabajadora, reducir sus costos y relanzar su ganancia. No podemos permitirlo.

Vienen por más flexibilización laboral

Desde la burguesía local se viene insistiendo con una reforma laboral anti obrera. Macri declaró: "Necesitamos una justicia laboral más equitativa, no tan volcada a encontrarle siempre la razón a una parte".

Una de las ideas, según dicen para incentivar y facilitar la demanda de trabajo, es flexibilizar y facilitar la contratación. El modelo es el acuerdo negrero del "Primer empleo"¹ firmado entre el gobierno y McDonald's.

La doble indemnización, dijo Macri, "va contra el progreso de los argentinos". En relación a esto, las patronales pretenden que se cree un fondo con aportes del trabajador y del empleador,

es decir, que sea el propio trabajador quien costee su indemnización.

También se busca reemplazar las negociaciones con los sindicatos por acuerdos de empresa. Primero, decir que, en la mayoría de los establecimientos, no hay representación sindical. Y segundo, que eso dificultará aún más nuestras peleas, ya que la huelga tiene más fuerza si la negociación es centralizada por gremio y no por empresa².

Aceptando el reclamo de las cámaras empresarias y las empresas aseguradoras, el ministro de Trabajo Triaca ya confirmó la decisión de realizar cambios en el sistema de riesgos de trabajo. Se busca trasladar las controversias judiciales del fuero Laboral al de la Seguridad Social, terminar con los juicios, restaurar la obligatoriedad de que, previo al reclamo judicial, los trabajadores recurran a las Comisiones Médicas (que fueron declaradas inconstitucionales) y, así, bajar los montos a pagar por las ARTs.

A lo cual debemos sumar que la Corte Suprema falló hace poco contra el derecho de huelga por empresas.

Este es el modelo de flexibilización de los TTP³ a los cuales la burguesía local y Macri quieren adherir. Un modelo que habla de la "promoción del empleo", pero que plantea para la clase trabajadora la "multifuncionalidad", la "jornada variable o flexible", el "período de prueba" y otros modos de contratación basura.

¿Qué ocurre en otras partes del mundo?

A fines de junio, en Francia, fue firmada por decreto una reforma laboral flexibilizadora, aprovechando las vacaciones de un movimiento obrero que la enfrentó heroicamente durante meses con grandes huelgas, movilizaciones y piquetes, pero sin una dirección obrera dispuesta a llevar la lucha a fondo, tal como hacen aquí las CGTs y las CTAs.

En España, también, se puede ver la avanzada que está tejiendo Rajoy, con la ley que llaman "el programa secreto", que incluye despidos libres, salarios más bajos, jornadas laborales más flexibles y reducción de las cargas sociales que pagan las patronales.

O bien ver Brasil y la ley que el gobierno de Temer enviará al Congreso, y que plantea, por ejemplo, aumento de la edad jubilatoria, reducción de salarios a cambio de no despedir en casos de "crisis", y negociaciones por empresa.

En fin, es importante ver qué pasa en otras partes del mundo para entender mejor que se trata de una movida general de la burguesía y de sus gobiernos, entre los cuales está el de Macri.



Cambiemos viene por más flexibilización laboral

Hay que plantarse sí o sí

Para salir de la crisis y relanzar sus ganancias, la burguesía quiere que nosotros seamos la variable de ajuste, destruyendo condiciones de trabajo, flexibilizando y exprimiendo más a nuestra clase.

Por eso, en el mundo y aquí, vienen avanzando por reformas laborales que los beneficien aún más. Y los distintos gobiernos se ponen al servicio del capital que, en el marco de una crisis, sólo encuentra atractivos aquellos mercados con una clase trabajadora hiper flexibilizada.

Nosotros somos los únicos capaces de enfrentar a estas burguesías que, en su ambición, se quieren llevar puestos los derechos conquistados. Hay que plantarse sí o sí. Es eso, o resignarnos a ser siempre una moneda de cambio.

¹ Este plan dice ser "puente entre las poblaciones vulnerables laboralmente y la empresa, mediante un proceso de prueba de 30 horas semanales con prácticas formativas y laborales reales en un ambiente de trabajo efectivo", por el cual se asignará un sueldo de \$4.500 mensuales, subsidiado por el Estado, que apoya a aquellas empresas que lo lleven a la práctica. En fin, trabajo basura y sueldos miserables.

² A lo cual debemos sumar que la Corte Suprema falló hace poco contra el derecho de huelga por empresas.

³ TTP: Acuerdo Trans Pacífico de Cooperación Económica.

“La vida es hermosa. Que las futuras generaciones la libren de todo mal, opresión y violencia y la disfruten plenamente”.



León Trotsky

El 21 de agosto de 1940, tras años de persecución política, el revolucionario ruso León Trotsky fue asesinado por orden de Stalin. Trotsky fue, junto a Lenin, uno de los máximos dirigentes que llevaron a la clase trabajadora al poder, levantando la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), construyendo el socialismo, y planteando la posibilidad concreta del gobierno de la clase trabajadora en su país y en el mundo.

NOTICIERO OBRERO

Agosto 2016

ALIMENTACIÓN

Aquellos que debemos padecer la dirección de burocracias enquistadas solemos tener que escuchar frases como “nosotros no hacemos política”. Una mentira total.

En la fábrica, es más que claro. Con cada acción, u omisión, ante cada arbitrariedad de la patronal, por mínima que sea, estamos definiendo una relación de fuerza en esta lucha permanente, disfrazada de normalidad, que padecen los obreros desde siempre.

Lo que las burocracias esconden, como la Verde de Morán, es que ellos sí hacen política, basada en la complicidad con la patronal y el gobierno de turno.

Algunos ejemplos de esta política de acomodo. En Canale, pasaron más de tres meses sin cobrar ante una maniobra de la empresa por subsidios; en Bertone, fueron los trabajadores

quienes tuvieron que intervenir ante el cierre para poder recuperar algo de lo que les debían; en Kiskali, se tuvo que parar la fábrica para luchar contra una política laboral medieval que les impide ir al baño; en Calsa, jugaron al desgaste con nuestro esfuerzo solidario contra los despidos. Y la lista sigue, después de tantos años atornillados en el gremio.

En un momento de profundo ajuste, los sindicatos deben ponerse a la cabeza de la lucha para garantizar los puestos de trabajo. Pero la Verde ya dejó en claro cuál va a ser su posición al respecto. Macri vetó la ley anti despidos en Cresta Roja, la fábrica insignia del gremio, ante la bronca de los que entraron y los que faltan entrar, y la Verde ni siquiera se pronunció.

La Lista Naranja se propone levantar un sindicato democrático capaz de



ponerse al frente de los laburantes. Por eso, el próximo 6/9, ¡todos con la Naranja!

Albino Rivas, obrero de Calsa y candidato al STIA por la Lista Naranja.

LUCHAS CONTRA EL AJUSTE

¡Unidad de la clase obrera para enfrentar el ajuste!

Durante julio continuaron las luchas de la clase trabajadora a lo largo y ancho del país con diferentes saldo. Pero todas ellas demuestran claramente que este gobierno nos quiere seguir ajustando y que está con los empresarios y las distintas burocracias obreras, y todos juntos del lado opuesto al de los trabajadores y trabajadoras.

Así, por ejemplo, en Siat-Tenaris del grupo Techint (Lanús), después de los quince despidos, y tras haber logrado con la lucha la reincorporación de todos, la patronal volvió a la carga y hace ya dos meses que viene suspendiendo a los obreros y pagando sólo el 80% del salario, incumpliendo lo que ella misma firmó en el ministerio de Trabajo.

Por otra parte, en Jujuy, los trabajadores del Ingenio Azucarero Ledesma salieron a la lucha y decidieron cortar la ruta durante el primer día de huelga en reclamo de una mejora salarial. El gobierno del radical Mora-



les (Cambiemos) mandó a la policía a reprimir el corte, dejando un saldo de 80 trabajadores heridos de bala. Finalmente, el conflicto se cerró firmando la patronal y el sindicato un nuevo acuerdo salarial. Sin embargo, el gobierno ahora pretende cobrarle

una suma cercana a los 6 mil pesos a cada trabajador que hizo huelga.

En la avícola Cresta Roja (Echeverría y Ezeiza), luego de que la empresa volviera a funcionar en enero con el compromiso de que todos ingresaran en las mismas condiciones, y

de que el presidente fuera a hacer el anuncio, hoy, al mes de agosto, más de la mitad del antiguo plantel de los obreros no han ingresado, por lo que la lucha por los puestos de trabajo sigue en pie, contra las mentiras de Ovoprot y Macri.

Estas luchas, y todas las luchas en curso, demuestran que la tarea del momento sigue siendo la unidad de la clase trabajadora para enfrentar los ataques de la patronal, el gobierno y las entregas de las distintas burocracias sindicales (que, en vez de escuchar a los trabajadores, se sienta primero con los empresarios).

Las asambleas, la toma de fábricas, los piquetes, las huelgas y las movilizaciones están a la orden del día para defender los puestos de trabajo y enfrentar la inflación, el ajuste y los tarifazos.